

KORIMBA.COM
RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
LA ESTATUA INESPERADA

No se supo nunca por qué había brotado aquella estatua en el jardín.

El caso fue que una mañana se encontraron con ella, quieta en el gesto hipócrita de las estatuas, sobre un pedestal de haber estado allí toda la vida.

Se hicieron indagaciones, se preguntó en diez leguas a la redonda. Nadie sabía nada.

Solo el que todo lo explica de alguna manera opinó que aquel debía ser un fantasma, que había vuelto la cabeza o había hecho algo prohibido por la ley y se había quedado convertido en estatua de piedra.